



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“TÚ ERES MI HIJO MUY QUERIDO, EN QUIEN TENGO PUESTA TODA MI PREDILECCIÓN” Lc 3,22

PRIMER MOMENTO: CONOCIENDO A NUESTRO PASTOR¹



Para nosotros cristianos hay un Señor que impulsa la historia hacia el futuro. No hacia un futuro inmediato, sino lejano. Cada paso creador del hombre es una etapa que acerca a la meta definitiva cuando termine esta historia humana terrestre y alcance el hombre y la comunidad humana toda su grandeza, su completa unidad y desarrollo, propios de los hijos de Dios. Eso ocurrirá cuando vuelva Cristo al final de los tiempos.

Nuestro quehacer diario consiste en ir tejiendo la historia junto con Dios, en camino hacia la meta definitiva. Él nos va mostrando nuevos pasos que debemos dar. Él sueña con un mundo en que los hombres nos amemos como hermanos; con un mundo en que todos los bienes tanto los materiales, como los culturales, espirituales y religiosos estén al alcance de todos.

Cristo vino a cambiar el corazón de los hombres para hacerlos más fraternales, más justos, más amantes y respetuosos de la igual dignidad humana; más libres y capaces de tomar y realizar iniciativas no solo en beneficio propio, sino muy principalmente en beneficio de toda la comunidad humana.

En la historia de Chile descubrimos fácilmente un progresivo anhelo de participación. Este viene desarrollándose desde la colonia; pasa por la gesta heroica de la Independencia; continúa con la etapa de la Constitución de nuestra república democrática y sigue con la lucha consciente y efectiva de todos los sectores, especialmente de los más humildes, para tener parte en los bienes políticos, económicos y sociales que el Padre del Cielo hizo para todos los chilenos. Se abre hoy día para Chile una nueva perspectiva.

Todos los cristianos y creo que todos los chilenos deseamos que continúe la historia de Chile. Esta historia amasada con el esfuerzo de todos; esta historia que va dando ejemplares pasos creadores entre todas las naciones del continente; esta historia que jamás debe ser el monopolio de un grupo de chilenos con exclusión de otros. Esta historia es la historia que debemos hacerla día a día con visión del futuro y con la firme resolución de incorporar a ella absolutamente a todos nuestros compatriotas.

¹ Tomado del escrito *“Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear”*. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 25-26 “Hoy se abre para Chile una nueva perspectiva”



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 3, 15-16. 21-22**



Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan Bautista no sería el Mesías, él tomó la palabra y les dijo:

“Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias; Él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego”.

Todo el pueblo se hacía bautizar, y también fue bautizado Jesús. Y mientras estaba orando, se abrió el cielo y el Espíritu Santo descendió sobre Él en forma corporal, como una paloma. Se oyó entonces una voz del cielo: “Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección”.

Reflexión

Existen dos ideas principales en este relato. El primero marcado por la actitud del Bautista, quien no quiere tomar el rol protagónico, él tiene claridad de que su papel en la historia es anunciar al Mesías que viene, actitud que lo pone como el último de los profetas. Lo segundo es la necesidad de bautizarnos en Espíritu Santo y en el fuego, que purifique nuestra entrega. Nosotros hoy estamos más que nunca necesitados de este bautismo que nos libere de los miedos que nos atan, que no nos dejan mostrar el rostro amable de Dios, el Dios cercano que se hace parte de la historia. El Bautismo de Jesús es la intervención directa de Dios en la historia de la humanidad, en donde la humanidad se diviniza y la divinidad de humaniza. Este acto de cercanía de Dios con nosotros nos alienta a estar dispuesto a los cambios que hoy necesitamos hacer. Hoy pareciera que todo nos da miedo, y nos paraliza, es la fuerza del Espíritu de un Dios con nosotros el que anima a seguir avanzando, a seguir comprometidos, a seguir construyendo el Reino.

Preguntas para la Reflexión (preguntas de José Antonio Pagola)

¿Cómo vivos hoy nuestro bautismo? ¿De qué forma nos compromete el vivir nuestra fe al modo como Jesús quiere que lo vivamos? ¿Sentimos la fuerza del Dios Vivo en nuestro quehacer comunitario, que nos impulsa a comprometernos con las causas de vida más plena?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Al viento del Espíritu

Al Viento del Espíritu que sopla en todas partes, libre y haciendo libre a otros, libre y trayendo la Liberación, victorioso sobre la Ley, y sobre el Pecado y la Muerte.

Al Viento del Espíritu que penetró en Jesús y lo envió a los pobres para anunciarles las buenas nuevas y la libertad de los cautivos.

Al Viento del Espíritu que reinó en Pentecostés eliminando prejuicios e intereses y el temor de los Apóstoles, abriendo de par en par las puertas del cenáculo para que la comunidad de los seguidores de Jesús siempre pueda estar abierta al mundo, libre en su palabra, coherente en su testimonio, insuperable en su esperanza.

Al Viento del Espíritu que siempre barre los miedos de la Iglesia y que quema a todos los poderes, excepto el poder del servicio fraternal y que purifica la iglesia a través de la pobreza y el martirio.

Al Viento del Espíritu que echa en las cenizas la arrogancia, la hipocresía y la lujuria y alimenta las llamas de la justicia y la liberación y que es el alma del Reino para que seamos el Viento en el Viento, hermanas y hermanos.

Pedro Casaldáliga

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=g6DRWPqCv8>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.